

De Miñaur, Majchrzak, Medvedev y Cilic definen el Libema Open: 's-Hertogenbosch ya tiene semifinalistas de alto impacto

El Libema Open de 's-Hertogenbosch entró en su tramo decisivo con cuatro nombres fuertes en semifinales: **Alex de Miñaur, Kamil Majchrzak, Daniil Medvedev y Marin Cilic**. El ATP 250 neerlandés tendrá cruces de alto voltaje sobre césped, con candidatos, experiencia y una gran sorpresa en la pelea por el título.

El Libema Open de 's-Hertogenbosch ya entró en su etapa más atractiva. El ATP 250 neerlandés, una de las paradas tradicionales de la gira sobre césped, definió a sus grandes protagonistas para las semifinales con un cuadro cargado de historias fuertes: Alex de Miñaur confirmó su candidatura, Kamil Majchrzak dio el gran golpe al eliminar al máximo favorito Felix Auger-Aliassime, Daniil Medvedev sostuvo su jerarquía en una batalla exigente y Marin Cilic volvió a demostrar que en esta superficie todavía tiene argumentos de sobra para competir al máximo nivel.

La cita en Países Bajos se transformó en una prueba clave dentro del calendario ATP. Después del desgaste de Roland Garros, los jugadores tienen poco margen para adaptarse al césped. Cambia el pique, se reducen los tiempos de reacción, el saque gana peso y la devolución se vuelve un recurso determinante. En ese escenario, 's-Hertogenbosch vuelve a ser mucho más que un torneo previo: es una plataforma de confianza para llegar con ritmo competitivo a los grandes desafíos de la temporada sobre pasto.

En ese contexto, las semifinales del Libema Open 2026 reúnen perfiles muy distintos. De Miñaur llega como uno de los candidatos más firmes por presente, confianza y antecedentes recientes en Países Bajos. Majchrzak aparece como la sorpresa del torneo después de firmar la victoria más importante de su carrera. Medvedev representa la jerarquía de un ex número uno del mundo que sabe competir bajo presión. Y Cilic aporta experiencia, potencia y memoria competitiva en una superficie donde supo construir algunos de sus mejores momentos.

De Miñaur confirma su candidatura en 's-Hertogenbosch

Alex de Miñaur volvió a dar una muestra de autoridad en el Libema Open. El australiano venció al francés Benjamin Bonzi por 6-2 y 6-4 en apenas 68 minutos y selló su regreso a las semifinales del torneo neerlandés.

El triunfo fue sólido de principio a fin. De Miñaur impuso intensidad, sostuvo un alto nivel de concentración y volvió a mostrar una adaptación natural al césped de 's-Hertogenbosch. Su juego, basado en velocidad, consistencia, capacidad defensiva y una gran lectura de los momentos importantes, encaja muy bien en una superficie donde cada punto puede cambiar el desarrollo de un partido.

Más allá del resultado, la victoria ante Bonzi confirmó una sensación que atraviesa toda la semana: De Miñaur está cómodo, confiado y preparado para pelear por el título. No solo gana, sino que transmite seguridad. En un torneo donde las interrupciones por lluvia alteraron la programación y obligaron a gestionar tiempos de espera, el australiano respondió con madurez competitiva.

El vínculo especial de De Miñaur con los torneos neerlandeses

La campaña de De Miñaur, que llegó por ahora a semifinales, en el Libema Open tiene un condimento histórico. El australiano fue campeón en 's-Hertogenbosch en 2024 y en febrero de esta temporada levantó el ATP 500 de Róterdam. Por eso, su recorrido en Países Bajos ya no puede analizarse como una casualidad: es una relación deportiva cada vez más fuerte.

De Miñaur busca convertirse en uno de los pocos jugadores capaces de ganar los dos torneos ATP neerlandeses en una misma temporada. Ese objetivo le da a su presencia en semifinales una dimensión mayor. No se trata únicamente de avanzar en un ATP 250, sino de sostener una marca de consistencia en un país donde su tenis parece sentirse especialmente cómodo.

Su fortaleza principal está en la intensidad. En césped, muchos partidos se definen por saques directos, puntos cortos o desempates ajustados. De Miñaur, sin embargo, logra sumar otra vía: presiona desde la devolución, obliga a jugar una pelota más, acelera cuando encuentra espacios y rara vez se desconecta. Esa combinación lo convierte en uno de los rivales más incómodos del torneo.

Majchrzak da el gran golpe ante Auger-Aliassime

La gran sorpresa del Libema Open llegó de la mano de Kamil Majchrzak. El polaco, número 76 del ranking ATP, eliminó al canadiense Felix Auger-Aliassime, número 4 del mundo y primer cabeza de serie del torneo, por 6-4 y 6-3.

El resultado sacudió el cuadro. Auger-Aliassime llegaba como máximo favorito y uno de los nombres más fuertes de la semana, pero se encontró con un rival decidido, preciso y valiente.

Majchrzak jugó uno de los mejores partidos de su carrera, no enfrentó puntos de quiebre y sostuvo su nivel desde el primer game hasta el cierre.

La victoria tuvo un enorme valor deportivo y emocional. Para Majchrzak, vencer a un Top 5 en césped y meterse en semifinales de un ATP 250 representa un salto de confianza muy importante. El propio jugador reconoció que fue la mejor victoria de su carrera, una frase que resume la dimensión del golpe.

Cómo construyó Majchrzak la victoria más importante de su carrera

Majchrzak ganó el partido desde la precisión. No necesitó sobreactuar ni buscar golpes imposibles. Se sostuvo en el saque, eligió bien cuándo atacar y fue valiente en los momentos de quiebre.

En el primer set, ambos jugadores se mostraron firmes con el servicio, pero el polaco encontró la diferencia en el cierre. Aprovechó su oportunidad de quiebre y tomó una ventaja que cambió el desarrollo emocional del partido. En el segundo parcial, volvió a golpear a mitad del set y desde allí administró la diferencia con autoridad.

La solidez al saque fue una de las claves. No enfrentar puntos de quiebre ante un jugador del nivel de Auger-Aliassime habla de concentración, eficacia y lectura táctica. En césped, donde los games de servicio suelen marcar el ritmo, esa estabilidad fue determinante.

Majchrzak venía de una buena adaptación a la superficie. La semana anterior había sido semifinalista en el Challenger de Birmingham, y en 's-Hertogenbosch ya había dejado en el camino a Otto Virtanen en un partido muy cerrado y a James McCabe con

una victoria contundente. Su avance no fue casual: llegó con rodaje, confianza y una lectura clara de cómo competir sobre pasto.

Daniil Medvedev sostiene su jerarquía en una semana exigente y esta en Semifinales del Libema Open

Daniil Medvedev también llega al tramo decisivo del Libema Open con una historia de resistencia. El ruso tuvo que trabajar mucho para superar a la revelación local Thijs Boogaard, un joven neerlandés de apenas 17 años que lo llevó al límite.

Medvedev ganó por 6-3, 4-6 y 7-6 en un partido de enorme tensión, en el que incluso debió salvar un punto de partido en el tie-break decisivo. Más allá de las dificultades, ese tipo de triunfos suelen fortalecer a los grandes jugadores. Cuando el tenis no fluye de manera cómoda, la jerarquía aparece en la capacidad de sobrevivir.

El ruso, ex número uno del mundo y campeón del US Open, tiene una relación particular con las superficies. En césped, su juego puede ser incómodo para cualquier rival: defiende desde posiciones muy retrasadas, devuelve muchas pelotas, cambia direcciones con paciencia y obliga al oponente a construir puntos más largos de lo que desea.

Medvedev, entre la experiencia y la necesidad de volver a golpear fuerte

Para Medvedev, el Libema Open también representa una oportunidad importante dentro de la temporada. Después de semanas irregulares en polvo de ladrillo, el cambio al césped

puede ofrecerle un escenario más favorable para recuperar confianza y competir por un título.

Su triunfo ante Boogaard dejó dos lecturas. La primera, que todavía puede sufrir ante rivales jóvenes, agresivos y sin presión. La segunda, que sigue teniendo una capacidad competitiva enorme para resolver partidos límite.

En semifinales, Medvedev tendrá que elevar su nivel. En esta instancia ya no alcanza con sobrevivir. El margen se achica y cada desconexión puede costar caro. Pero si encuentra ritmo con el primer saque, estabilidad desde el fondo y precisión en la devolución, será uno de los rivales más difíciles de superar.

Marin Cilic vuelve a meterse entre los grandes nombres

Marin Cilic completa el grupo de protagonistas fuertes del Libema Open 2026. El croata, campeón de Grand Slam y finalista de Wimbledon en su carrera, sigue siendo un jugador muy peligroso sobre césped por una razón simple: su estilo encaja perfectamente con la superficie.

Cilic tiene saque, potencia, experiencia y capacidad para acortar puntos. Aunque ya no atraviesa el pico más alto de su carrera, en torneos sobre césped puede recuperar sensaciones rápidamente. En una superficie donde la iniciativa vale oro, su primer golpe después del saque y su derecha siguen siendo armas muy importantes.

Su victoria ante Nuno Borges por 3-6, 7-6(5) y 6-3 fue una muestra de carácter. Después de perder el primer set, el croata logró sostenerse, resolver un segundo parcial muy cerrado en el tie-break y tomar el control en el tercero. Ese tipo de partidos refuerzan la confianza y recuerdan que la experiencia sigue pesando en instancias decisivas.

Cilic y la vigencia de un campeón sobre césped

El caso Cilic es especial porque su carrera está marcada por grandes actuaciones en canchas rápidas. Fue campeón del US Open, finalista de Wimbledon y protagonista durante años en torneos donde el saque y la agresividad son fundamentales.

En 's-Hertogenbosch, su presencia en semifinales le suma prestigio al cuadro. Cilic no llega como una aparición circunstancial, sino como un jugador que entiende perfectamente qué exige el césped. Sabe cuándo arriesgar, cuándo acortar puntos y cómo manejar la presión en momentos decisivos.

Para cualquier rival, enfrentarlo en esta superficie implica un desafío táctico muy claro: hay que leer bien su servicio, neutralizar su primer golpe ofensivo y evitar que tome la iniciativa desde el centro de la cancha. Si Cilic logra jugar con confianza, puede ser una amenaza real para cualquiera.

Las semifinales del Libema Open 2026

El cuadro de semifinales del Libema Open 2026 presenta una combinación ideal para el espectáculo: un candidato firme, una gran sorpresa, un ex número uno del mundo y un campeón de Grand Slam con experiencia de sobra.

Alex de Miñaur

- Venció a Martin Damm por 7-6(8) y 7-5.
- Superó a Benjamin Bonzi por 6-2 y 6-4.
- Fue campeón del Libema Open en 2024.
- Busca sostener su gran rendimiento en torneos ATP neerlandeses.

Kamil Majchrzak

- Superó a Otto Virtanen por 6-7(7), 6-4 y 7-6(4).
- Venció a James McCabe por 6-0 y 6-3.
- Eliminó a Felix Auger-Aliassime por 6-4 y 6-3.
- Logró la mejor victoria de su carrera y busca su primera final ATP.

Daniil Medvedev

- Derrotó a Thijs Boogaard por 6-3, 4-6 y 7-6.
- Salvó un punto de partido en una batalla de máxima presión.
- Es ex número uno del mundo y campeón de Grand Slam.
- Busca reencontrarse con su mejor versión en la gira sobre césped.

Marin Cilic

- Venció a Nuno Borges por 3-6, 7-6(5) y 6-3.
- Aporta experiencia, potencia y jerarquía en canchas rápidas.
- Es campeón de Grand Slam y finalista de Wimbledon.
- Llega con confianza después de resolver un partido exigente.

Por qué el Libema Open es clave en la gira sobre césped

El Libema Open ocupa un lugar estratégico dentro del calendario ATP. Se disputa en plena transición entre Roland Garros y los grandes torneos sobre césped, una etapa donde los jugadores deben cambiar rápidamente de superficie, ritmo y

patrones de juego.

En polvo de ladrillo, los puntos suelen ser más largos, el desplazamiento permite deslizar y la construcción requiere paciencia. En césped, todo se acelera: el pique es más bajo, los puntos se acortan, el servicio gana protagonismo y la devolución se vuelve un arma decisiva.

Por eso, una buena semana en 's-Hertogenbosch puede cambiar la dinámica de una temporada. Para De Miñaur, significa confirmar su candidatura sobre pasto. Para Majchrzak, puede ser el impulso que marque un antes y un después. Para Medvedev, una oportunidad de recuperar confianza. Para Cilic, una demostración de vigencia en una superficie que potencia sus mejores armas.

Análisis táctico de los semifinalistas

De Miñaur: velocidad, devolución y consistencia

El australiano necesita imponer ritmo y llevar a sus rivales a jugar siempre una pelota más. Su gran virtud es la presión constante: no regala puntos, defiende con enorme velocidad y aprovecha cada oportunidad para pasar al ataque.

Majchrzak: precisión y confianza en el saque

El polaco llega en el mejor momento emocional de la semana. Su victoria ante Auger-Aliassime le da una dosis enorme de confianza. La clave será sostener el nivel de servicio y no perder agresividad en los puntos importantes.

Medvedev: jerarquía, paciencia y lectura

El ruso puede incomodar desde la devolución y desde posiciones defensivas muy profundas. Su desafío será no quedar demasiado atrás en una superficie donde ceder la iniciativa puede ser peligroso.

Cilic: potencia, primer saque y experiencia

El croata necesita imponer su juego directo. Si conecta un alto porcentaje de primeros servicios y domina con la derecha, puede acortar puntos y llevar el partido a un terreno favorable.

Qué está en juego en 's-Hertogenbosch

Las semifinales del Libema Open no solo definen a los finalistas de un ATP 250. También proyectan señales importantes para la gira sobre césped.

De Miñaur quiere confirmar que es uno de los nombres más confiables de la superficie. Majchrzak busca transformar una semana inesperada en el resultado más importante de su carrera. Medvedev intenta reconstruir sensaciones competitivas después de una temporada con altibajos. Cilic, por su parte, quiere demostrar que su experiencia todavía puede pesar en torneos de alto nivel.

Además, el torneo ofrece puntos valiosos para el ranking ATP y una inyección de confianza de cara a las próximas semanas. En césped, donde la temporada es breve, cada partido ganado tiene un valor especial.

Mirada analítica

El Libema Open de 's-Hertogenbosch llega a semifinales con una mezcla perfecta de jerarquía, sorpresa y experiencia. Alex de Miñaur aparece como el candidato más estable por presente y antecedentes recientes en Países Bajos. Kamil Majchrzak es la gran revelación después de eliminar al máximo favorito. Daniil Medvedev aporta peso propio, capacidad competitiva y oficio en momentos límite. Marin Cilic suma potencia, recorrido y memoria ganadora sobre césped.

El torneo entra en una etapa donde ya no alcanza con jugar bien por momentos. En semifinales, los detalles definen: un primer saque, una devolución profunda, una doble falta, un tie-break o una decisión táctica pueden cambiar el destino de la semana.

Por eso, 's-Hertogenbosch tendrá un cierre de alto nivel. De Miñaur, Majchrzak, Medvedev y Cilic representan caminos distintos hacia un mismo objetivo: llegar a la final del Libema Open y levantar un título clave en la gira sobre césped.